

## Imágenes proletarias. La *Revista de Oriente* (1925-1926) y la construcción de una cultura visual obrerista en la Argentina

Proletarian images. *Revista de Oriente* (1925-1926) and the construction of a workerist visual culture in Argentina

Paola Benassai\*

**Resumen:** La Revolución Rusa fue un acontecimiento de resonancias mundiales. Bajo ese impacto, desde América Latina distintos núcleos intelectuales y políticos desarrollaron estrategias para prestar apoyo al régimen bolchevique y difundir la nueva realidad soviética. Este trabajo se detiene en la *Revista de Oriente* (1925-1926), una publicación argentina mensual de mediados de los años veinte que era editada por la Asociación Amigos de Rusia. Desde la perspectiva de la denominada cultura visual, el artículo pretende indagar la faceta estética de la revista y comprender en qué medida su visualidad buscó generar empatía para con la revolución en su universo de lectores.

**Palabras clave:** Revista de Oriente; Revolución Rusa; Asociación Amigos de Rusia; cultura impresa.

**Abstract:** The Russian Revolution was an event of worldwide resonance. Under this impact, from Latin America different intellectual and political organizations developed strategies to support the bolshevik regime and spread the new soviet reality. This work is based on the *Revista de Oriente* (1925-1926), a monthly Argentine publication from the mid-1920s that was edited by the Asociación Amigos de Rusia. From the perspective of visual culture, the article aims to investigate the aesthetic facet of the magazine and understand to what extent its visuality sought to generate empathy for the revolution in its readers' universe.

**Keywords:** *Revista de Oriente*; Russian Revolution; Asociación Amigos de Rusia; print culture.

Recibido: 17 noviembre 2020 Aceptado: 22 enero 2021

---

\* Argentina, Socióloga, Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires, Becaria Ubacyt Estímulo con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, paolabenassai@gmail.com

## Introducción

La Revolución Rusa fue sin dudas uno de los grandes acontecimientos del siglo XX, recepcionado por una opinión pública global en creciente expansión. Desde 1917, América Latina se volvió un terreno receptivo a los acontecimientos bolcheviques y rápidamente el nuevo orden soviético contó con adhesiones por parte de numerosos intelectuales, escritores y artistas. Mientras que en los comienzos de los años veinte en Buenos Aires el intelectual argentino José Ingenieros<sup>1</sup> decía que el nuevo espíritu de la revolución bolchevique animaba a los hombres de todos los países a una conciencia social nueva y Jorge Luis Borges<sup>2</sup> escribía un poema titulado “Rusia” que glorificaba la revolución, en Perú el pensador socialista José Carlos Mariátegui<sup>3</sup> declaraba ante un público de obreros en la Universidad Popular de Lima que la solución a la crisis mundial debía ser proletaria. Pero, como sostiene Beatriz Sarlo, el impacto ideológico-político de los sucesos rusos no se ciñó a intelectuales y escritores ni se limitó al ámbito de las formaciones partidarias izquierdistas.<sup>4</sup>

En los últimos años, las repercusiones del acontecimiento revolucionario ruso en Latinoamérica comenzaron a ser redimensionadas por la historiografía al calor de la emergente historia global, en coincidencia con su centenario. No obstante, este nuevo interés por visitar zonas inexploradas de la recepción del experimento ruso en ámbitos latinoamericanos estuvo dado en lo fundamental por investigaciones insertas en el campo de la historia social política y la historia intelectual. Así, se privilegiaron las indagaciones acerca de los impactos y los sentidos atribuidos a la revolución en diferentes coyunturas transnacionales. En lo que respecta a Argentina, se ha prestado atención a la formación del comunismo como una corriente que tuvo un papel relevante en el mundo del trabajo<sup>5</sup>, así como también se consideraron las intervenciones de los círculos culturales e intelectuales de izquierda<sup>6</sup>, y se incorporaron nuevos elementos para complejizar la trama de actores que allí tuvieron lugar a partir del estudio de trayectorias específicas<sup>7</sup>. Adicionalmente, se indagaron algunas experiencias de obreros anarquistas prosoviéticos rioplatenses que buscaron construir un proyecto de unidad anarco-bolchevique en los años veinte y treinta.<sup>8</sup> Sumado a esto, se ha examinado la tracción que algunas franjas del movimiento estudiantil de la Reforma Universitaria experimentaron por el proceso desatado en 1917.<sup>9</sup> Para el caso de Perú, se volvió a calibrar el impacto que la revolución tuvo en

---

<sup>1</sup> José Ingenieros, *Los tiempos nuevos*, Buenos Aires, Losada, 1961 [1921].

<sup>2</sup> Jorge Luis Borges, “Rusia”, *Grecia*, 15, Madrid, 1920.

<sup>3</sup> José Carlos Mariátegui, “La crisis mundial y el proletariado peruano”, *Mariátegui Total*, Lima, Editora Amauta, 1994, 845-849.

<sup>4</sup> Beatriz Sarlo, “Rusia: el futuro es hoy”, *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2020 [1988], 149-160.

<sup>5</sup> Hernán Camarero, *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.

<sup>6</sup> Roberto Pittaluga, *Soviets en Buenos Aires. La izquierda de la Argentina ante la revolución en Rusia*, Buenos Aires, Prometeo, 2015; Hernán Camarero, *Tiempos rojos. El impacto de la revolución rusa en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2017.

<sup>7</sup> Roberto Pittaluga, “La revolución soviética desde el exilio: Mijail Yaroshevsky”, *Prismas. Revista de Historia intelectual*, 21, Buenos Aires, 2017, 201-206.

<sup>8</sup> Andreas Doeswijk, *Los anarco-bolcheviques rioplatenses (1917-1930)*, Buenos Aires, CeDInCI Editores, 2013.

<sup>9</sup> Natalia Bustelo, “Los estudiantes de Buenos Aires ante la ‘ola bolchevique’”, *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, 21, Buenos Aires, 2017, 247-251; Natalia Bustelo y Lucas Domínguez Rubio, “Radicalizar la Reforma universitaria. La fracción revolucionaria del movimiento estudiantil argentino (1918-1922)”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 44 (2), Bogotá, 2017, 31-62.

algunos pensadores latinoamericanos claves, como José Carlos Mariátegui.<sup>10</sup> Por otra parte, se analizó la formación de organizaciones partidarias latinoamericanas vinculadas al paradigma bolchevique, como por ejemplo la experiencia del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en Chile<sup>11</sup> o el Partido Comunista en Brasil<sup>12</sup> y en México<sup>13</sup>. En relación a este último país, también se indagó el surgimiento de movimientos sociales de izquierda en el siglo XX a partir de los sucesos rusos.<sup>14</sup>

En cambio, no ha sido considerada de igual modo la presencia de la Revolución Rusa en revistas culturales latinoamericanas y, sobre todo, no se ha prestado suficiente atención al lugar que tuvo la cultura visual en la recepción local del proceso de consolidación del régimen soviético. Si bien es sabido que las vanguardias estéticas rusas de los años veinte en muchas ocasiones vehicularon la circulación internacional del imaginario revolucionario soviético y se articularon con las vanguardias literarias y políticas locales<sup>15</sup>, aún no conocemos completamente las repercusiones que tuvieron en la figuración visual de medios de prensa gráfica latinoamericanos. Al haber sido enmarcados en la historia intelectual o en la historia de las ideas, los impactos soviéticos en Latinoamérica han sido revisados a partir de artefactos textuales más que visuales. Sin embargo, la Revolución bolchevique fue una productora de imágenes e ingresó en un momento de la trama material de la cultura impresa en la cual lo visual comenzó a tener un lugar preponderante, tal como lo evidencia la investigación pionera de Ricardo Melgar Bao sobre la revista latinoamericanista y cominternista *El Libertador*, donde se pusieron de relieve los recursos iconográficos y pictóricos revolucionarios de la publicación.<sup>16</sup> Más recientemente, algunos trabajos se adentraron en la dimensión gráfica de la cultura de izquierda latinoamericana a partir de uno de los periódicos socialistas más relevantes, *La Vanguardia*<sup>17</sup> o de revistas político-culturales de la entreguerra como la anarquista argentina *Nervio. Crítica, Letras y Artes*<sup>18</sup> y la peruana *Amauta*<sup>19</sup>, las cuales también estaban conectadas a la retórica revolucionaria rusa. Sumado a esto, desde el campo de la historia del cine, algunos estudios se interesaron en los imaginarios visuales que despertó la

<sup>10</sup> Martín Bergel, “José Carlos Mariátegui and the Russian Revolution: Global Modernity and Cosmopolitan Socialism in Latin America”, *The Southern Quarterly*, 4 (116), 2017, 727-744; Martín Salinas, “Mariátegui y el problema de la autonomía literaria: a propósito de la recepción de la literatura rusa”, *Avances del Cesor*, 17 (14), Rosario, 2017, 135-153.

<sup>11</sup> Igor Goicovic, “La Revolución Bolchevique y el MIR chileno (1965-1973). Adhesiones y distancias”, *Avances del Cesor*, 17 (14), Rosario, 2017, 97-116.

<sup>12</sup> Dainis Karepovs, “La repercusión de la Revolución Rusa en tierras brasileñas. El surgimiento del Partido Comunista del Brasil”, *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, 21, Buenos Aires, 2017, 215-218.

<sup>13</sup> María Patricia Pensado Leglise, “Imaginarios e integrados. La praxis comunista de los años veinte en México”, *Avances del Cesor*, 17 (14), Rosario, 2017, 99-115.

<sup>14</sup> María Guadalupe Moreno González, “La Revolución Rusa y los movimientos sociales en México del siglo XX”, *InterNaciones*, 15, Guadalajara, 2018, 111-132.

<sup>15</sup> Horacio Tarcus, “Revistas, intelectuales y formaciones culturales izquierdistas en la Argentina de los veinte”, *Revista Iberoamericana*, 208-209 (70), Berlín, 2004, 749-772; Miranda Lida, “Entre la audacia y la mesura. La revolución rusa, la revista argentina *Nosotros* y Roberto Giusti (1917-1927)”, *Revista Izquierdas*, 33, Santiago, 2017, 111-134.

<sup>16</sup> Ricardo Melgar Bao, “El Universo Simbólico de una Revista Cominternista: Diego Rivera y *El Libertador*”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 21, Ciudad de México, 2000, 121-143.

<sup>17</sup> Juan Buonoome, “El obrero ilustrado. Construcción visual de una cultura del trabajo en la prensa socialista de Buenos Aires a fines del siglo XIX”, Marcela Gené y Sandra Szir (comps.), *A vuelta de página. Usos del impreso ilustrado en Buenos Aires, siglos XIX-XX*, Buenos Aires, Edhasa, 2018, 183-213.

<sup>18</sup> Juan Ignacio Sago, *Arte y política. La imagen del grabado y el compromiso político en una revista anarquista: Nervio. Crítica-artes-letras (1931-1936)*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires, 2010; Magalí Devés, “Reflexiones en torno a la serie *Tu historia, compañero* de Guillermo Facio Hebequer”, *Papeles de Trabajo*, 14 (8), Buenos Aires, 2014, 214-235.

<sup>19</sup> Beverly Adams y Natalia Majluf, *Redes de vanguardia. Amauta y América Latina, 1926-30*, Lima, Museo de Arte de Lima, 2019.

revolución y se focalizaron en mostrar no sólo la puesta en circulación de representaciones cinematográficas sobre la Rusia de los soviets (las cuales, por cierto, trascendieron las fronteras rusas como en el caso de Gran Bretaña o Hollywood)<sup>20</sup> sino también las influencias estéticas que las vanguardias rusas tuvieron en el desarrollo del género documental de crítica social latinoamericano, y especialmente argentino<sup>21</sup>.

El presente trabajo se interna en una publicación cultural de breve pero significativa existencia en el mapa de las revistas culturales argentinas de la década del veinte, la *Revista de Oriente* (1925-1926).<sup>22</sup> Su papel en la recepción de la Revolución Rusa fue clave porque era editada mensualmente por la Asociación Amigos de Rusia, una importante organización político-cultural creada en Argentina en 1925, satélite del Partido Comunista.<sup>23</sup> Esta asociación de solidaridad fue llamativamente una de las primeras que tuvo lugar en América Latina (en Cuba y Perú, por ejemplo, las asociaciones de amistad rusas se consolidaron casi cuatro décadas después) y su surgimiento se dio en paralelo a la formación de consejos de acción europeos que, en el marco de la política exterior de la URSS, tenían como objetivo apoyar la causa soviética y difundir los logros sociales de los soviets. Así, a finales de los años veinte, los Amigos de la Unión Soviética contaban con delegaciones internacionales en Gran Bretaña, Alemania, Italia, Francia y Argentina.

La *Revista de Oriente* ha sido recientemente recuperada dentro del productivo campo de estudios de las revistas culturales y ha sido enfocada en diferentes abordajes y con distintos propósitos.<sup>24</sup> A partir de

---

<sup>20</sup> Elina Tranchini, “Hollywood y Eisenstein filman multitudes: representaciones cinematográficas de la conciencia social y la experiencia de clase”, *Sociobistórica*, 15, Buenos Aires, 2004, 129-156; Elina Tranchini, “Cine e historia: Visiones filmicas de la Revolución Rusa. Desde su conmemoración hasta la Guerra Fría y después del colapso”, *Historia Política*, 8, Buenos Aires, 2011, 140-151.

<sup>21</sup> Lucio Mafud, “La representación del anarquismo y de la protesta social en el cine mudo argentino a través de la prensa periódica (1909-1922)”, *Revista Izquierdas*, 33, Santiago, 2017, 135-153; Lucio Mafud, “Entre Rusia y ‘Boedo’”: los orígenes del documental independiente de crítica social en Argentina”, *Imagofagia*, 21, Buenos Aires, 2020, 159-189.

<sup>22</sup> La fuente documental se encuentra disponible en la hemeroteca del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI), en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las imágenes aquí presentes pertenecen a dicho acervo.

<sup>23</sup> En efecto, la toma de distancia orgánica con el comunismo local puede observarse en el círculo de sociabilidad intelectual de la Asociación Amigos de Rusia. Por caso, muchos de sus colaboradores pertenecían a la fracción izquierdista más activa de la Reforma Universitaria, eran miembros de la comisión de la Unión Latino Americana (ULA) y colaboraban paralelamente en las publicaciones *Renovación*, *Boletín de Ideas*, *Libros y Revistas de la América Latina* y *Sagitario*.

<sup>24</sup> En primer lugar, Horacio Tarcus ubicó a *Revista de Oriente* en las polémicas entre las estéticas del realismo social y el vanguardismo, asociadas a los grupos conocidos como Florida y Boedo en Buenos Aires. En ese marco, según el autor, *Revista de Oriente* combina elementos tanto de Boedo como de Florida, lo cual se corrobora no sólo en la colaboración de autores de ambos grupos en la publicación (desde Álvaro Yunque, Moisés Kantor, César Tiempo, hasta Alfredo Brandán Caraffa y Jacobo Fijman), sino también en la articulación de vanguardia política, vanguardia estética, marxismo y anarquismo, clasismo y antiimperialismo. Seguidamente, Martín Bergel insertó la publicación dentro de un discurso prototercermundista que emergió en la conjunción de la Gran Guerra, la Revolución Rusa y la Reforma Universitaria. Más cerca en el tiempo, Natalia Ávila indagó las trayectorias políticas y artistas de sus colaboradores y Natalia Bustelo inscribió la publicación en un corpus de revistas de izquierda y latinoamericanistas vinculadas a la trama de la Reforma Universitaria. Por último, Adriana Petra la situó en el marco de la cultura intelectual comunista en Argentina. Véase: Tarcus, *op. cit.*; Martín Bergel, “Un caso de orientalismo invertido. La *Revista de Oriente* y los modelos de relevo de la civilización occidental”, *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, 10, Buenos Aires, 2006, 99-117; Natalia Ávila, “Las vanguardias artísticas como expresión política: la *Revista de Oriente* (1925-1926)”, VIII Jornadas de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, 2014; Natalia Ávila, “Intelectuales y artistas por la Revolución: *La Revista de Oriente*, 1925-1926”, *Revista Izquierdas*, 25, Santiago, 2015, 165-195; Natalia Bustelo, “Revistas para una ‘nueva generación’. Un recorrido por las publicaciones argentinas de la Reforma Universitaria (1914-1930)”, Pablo Buchbinder (coord.), *Juventudes universitarias en América Latina*, Buenos Aires,

un abordaje de dimensiones de la *Revista de Oriente* no consideradas por ese conjunto de trabajos, el presente artículo busca llamar la atención sobre un aspecto de la publicación que pone de relieve otras capas de sentido. El objetivo es comprender de qué modo el aspecto visual y gráfico de *Revista de Oriente*, en sintonía con el corpus textual, jugó un papel importante en la difusión de la nueva realidad de la Rusia de los soviets y, principalmente, en la aspiración a objetivos tanto locales como transnacionales. La hipótesis sostiene que la visualidad de la revista significó, tanto para los hacedores de la revista como para sus consumidores, un factor de peso en la afirmación de un proletariado tanto local como mundial. En otras palabras, la especificidad de la dimensión gráfica en *Revista de Oriente* radicaría en abonar en los años veinte a una cultura obrerista que se comunicaba con la aspiración marxiana de la avanzada de un proletariado transnacional.

Por lo tanto, nuestro trabajo se ubica en el campo de investigaciones que en el último tiempo se han nutrido de las reflexiones en torno a la tradición de los estudios en la cultura visual.<sup>25</sup> Cabe destacar que los últimos estudios de cultura gráfica en América Latina han señalado la importancia de la imagen impresa y su especificidad como artefacto cultural a partir de soportes tan diversos como publicaciones periódicas, álbumes ilustrados, mapas y tarjetas postales.<sup>26</sup> La adopción de esta perspectiva nos permitirá abordar nuestro objeto de estudio desde su situación histórica determinada y, sobre todo, desde un punto de vista material y visual.

## La revolución bolchevique, un punto de partida

La Revolución Rusa actualizó en Latinoamérica la tesis marxiana de construcción de un proletariado mundial. Bajo esa premisa, surgieron nuevos actores sociales que, tomando al proletariado como la clase social fundamental, comulgaron en la concreción de las tareas del comunismo local e internacional, tanto dentro de los partidos comunistas pero fundamentalmente a partir de organizaciones no ceñidas a estructuras partidarias (Petra, 2018). A mediados de la década del veinte la voluntad por expresar solidaridad y brindar homenaje al nuevo orden soviético encontró un cobijo concreto en Argentina, y más precisamente en el círculo antiimperialista-latinoamericanista de las asociaciones de amistad conformadas por los medios culturales e intelectuales que, sin formar parte de la estructura partidaria del comunismo, estaban interesados en romper el aislamiento del Estado

---

HyA Ediciones, 2018, 129-155 y Adriana Petra, *Intelectuales y cultura comunista. Itinerarios, problemas y debates en la Argentina de posguerra*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2018.

<sup>25</sup> Como es sabido, esa tradición remite a la perspectiva clásica alemana de Aby Warburg prologada luego por referentes de la historia cultural francesa y renovada más contemporáneamente por los impulsores del llamado “giro visual”. Véase: Aby Warburg, *El renacimiento del paganismo. Aportaciones a la historia cultural del Renacimiento europeo*, Buenos Aires, Alianza, 2005; Louis Marin, *Des pouvoirs de l'image. Gloses*, París, Editions Du Seuil, 1993; Nicholas Mirzoeff, *Una introducción a la cultura visual*, Buenos Aires, Paidós, 2003, y William John Thomas Mitchell (2009). *Teoría de la imagen. Ensayos sobre representación verbal y visual*, Madrid, Akal, 2009.

<sup>26</sup> Entre otros, Verónica Tell, “El retorno de la singularidad. Reproducción fotográfica e imagen impresa”, III Congreso Internacional de Teoría e Historia de las Artes / XI Jornadas Centro Argentino de Investigadores de Arte, Buenos Aires, 2005; Sandra Szir, *Infancia y cultura visual. Los periódicos ilustrados para niños (1880-1910)*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2007; Laura Malosetti Costa y Marcela Gené (comps.), *Impresiones porteñas. Imagen y palabra en la historia cultural de Buenos Aires*, Buenos Aires, Edhasa, 2009; Sílvia Dolinko, *Arte plural. El grabado entre la tradición y la experimentación, 1955-1973*, Buenos Aires, Edhasa, 2012; Claudia Román, *Prensa, política y cultura visual. El Mosquito (Buenos Aires, 1863-1893)*, Buenos Aires, Ampersand, 2017, y Marcela Gené y Sandra Szir (comps.), *A vuelta de página. Usos del impreso ilustrado en Buenos Aires (siglos XIX-XX)*, Buenos Aires, Edhasa, 2018.

Soviético y establecer lazos transnacionales de solidaridad. Participando del impulso clasista y de la cultura comunista que tenía a la Revolución Rusa como su principal modelo a seguir, se creó en junio de 1925 la *Revista de Oriente* como vía de difusión de la Asociación Amigos de Rusia, que para entonces contaba con filiales en Rosario, La Plata y Córdoba. En cuanto al contexto de producción, el surgimiento de la publicación coincidió con el momento donde el comunismo local se antepuso a la misión de conquistar a la clase obrera en diferentes ámbitos de la vida cultural, lo que se verifica no sólo en la adhesión de ciertas franjas del proletariado industrial al Partido Comunista, sino fundamentalmente en la extensión de la red de agitación y propaganda a través de ámbitos socioculturales tales como bibliotecas, escuelas, sociedades de fomento y clubes deportivos barriales.<sup>27</sup>

El joven abogado y principal referente de la Asociación de Amigos de Rusia en Argentina, Arturo Orzábal Quintana –proveniente de las filas del reformismo universitario y cercano a José Ingenieros–, fue quien le dio existencia a la *Revista de Oriente*. En las primeras páginas del ejemplar número uno puede leerse: “Rusia encarna hoy el anhelo universal de realizar una humanidad nueva”.<sup>28</sup> Con esas palabras inaugurales, la publicación dejaba claro sus objetivos: buscar el reconocimiento diplomático de Rusia e iniciar vínculos económicos, propagar el experimento ruso a nivel político, económico y cultural tanto en el ámbito intelectual como en el ámbito obrero, acercarse a los círculos obreros del país y Rusia, ayudar financieramente a cualquier nación que lo necesite en sus luchas, elaborar un análisis de la situación en materia política y social que dejó la Primera Guerra Mundial. Todo ello sería realizado bajo acciones concretas: por un lado, la *Revista de Oriente* sería el ámbito donde se materializarían sus principios; por otro, se proponía erigir una plataforma pública destinada a realizar conferencias y reuniones periódicas en centros culturales y sindicatos; por último, se construiría una Biblioteca prosoviética que sirva para facilitar la realización de informes sobre la situación social y cultural en Rusia.<sup>29</sup> Además del interés particular en la Revolución rusa, se publicaban noticias sobre el proceso revolucionario chino, los movimientos antiimperialistas englobados bajo la noción de “Oriente”, las vanguardias artísticas y literarias, la Reforma universitaria, el naciente movimiento aprista y otros episodios del proletariado mundial. A través de *Revista de Oriente*, la Asociación Amigos de Rusia pedía colaboración de estudiantes, trabajadores e intelectuales que se sientan interpelados por la revolución y quieran contribuir con su causa, ya sea económicamente o mediante el envío de crónicas sobre las condiciones de vida obrera en localidades de Buenos Aires y el interior.<sup>30</sup>

El conjunto de colaboradores de la revista no era estable y muchas veces se publicaban traducciones de artículos de líderes de la revolución como León Trotsky o el máximo referente educativo Anatoli Lunatcharsky. En la edición de octubre de 1925, por ejemplo, se publicó una carta escrita por el líder del flamante A.P.R.A, Víctor Raúl Haya de la Torre, donde manifestaba que “la *Revista de Oriente*, por su orientación ideológica, es muy importante para el movimiento renovador que está encauzándose hacia la unidad y la realidad”.<sup>31</sup> Otros intelectuales latinoamericanos como José Carlos Mariátegui o Julio Antonio Mella tuvieron lugar en las páginas de la revista, así como también las escritoras Gabriela Mistral y Alfonsina Storni y hasta el comunista francés vinculado al movimiento de

<sup>27</sup> Camarero, *op.cit.*

<sup>28</sup> “Propósitos”, *Revista de Oriente*, 1, Buenos Aires, junio 1925, 3.

<sup>29</sup> “Asociación Amigos de Rusia”, *Revista de Oriente*, 1, Buenos Aires, junio 1925, 34.

<sup>30</sup> En uno de los primeros números, por ejemplo, se publicó un aviso titulado “A los lectores del interior”, en donde podía leerse: “Camarada, campesino, infórmenos sobre las condiciones de vida en el lugar en que usted trabaja”. Véase: “A los lectores del interior”, *Revista de Oriente*, 3, Buenos Aires, agosto 1925, 26.

<sup>31</sup> “Para la *Revista de Oriente*”, *Revista de Oriente*, 4, Buenos Aires, octubre 1925, 7.



literatura proletaria Henri Barbusse, entre otros. El espectro de colaboradores sin embargo no se restringía únicamente al mundo intelectual, como fue el caso de Bartolomé Bosio, uno de los primeros impulsores del sindicalismo argentino, y de Carlos Sánchez Viamonte, el entonces diputado nacional por el Partido Socialista.

En lo que respecta a las características de la publicación como dispositivo visual, para la época *Revista de Oriente* contaba con una excelente calidad gráfica. Sus tapas estaban impresas a color y, al interior de la revista, la mayoría de sus páginas se componían por contenidos textuales organizados en secciones relativamente fijas (informativa, ensayos, carta, literaria, bibliográfica y crónicas) que estaban acompañadas de diversos elementos iconográficos (pinturas, grabados, fotografías), lo cual es un indicador de la importancia que la revista otorgaba a su visualidad. Si la comparamos con *Claridad*, una importante revista coetánea vinculada también con el mundo de las izquierdas<sup>32</sup>, la publicación de la Asociación de Amigos de Rusia se componía por un conjunto notablemente más amplio de ilustraciones más allá de las portadas. Al inicio, *Revista de Oriente* tuvo un tiraje de 20.000 ejemplares<sup>33</sup> - un número ciertamente significativo en el contexto editorial de las publicaciones periódicas y las revistas político-culturales de la Argentina del período de entreguerras-, y hasta el final de su existencia se distribuyó en Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. Si las primeras tres ediciones se produjeron mes a mes, a partir del cuarto número la publicación se vio relativamente alterada no sólo en su frecuencia sino también en la extensión de páginas.<sup>34</sup> Posiblemente, esto se deba a los problemas financieros que la publicación encontró a finales de 1925, cuando promovió un empréstito llamado “Pro-*Revista de Oriente*” que solicitaba a los lectores una modesta colaboración económica.

Esa faceta visual estaba al servicio de interpelar al público obrero local y de construir campañas de solidaridad mundial. La sección “Información gráfica” era un espacio destinado a exponer material fotográfico y allí convivían simultáneamente imágenes sobre acontecimientos relevantes para la cultura obrera rusa y argentina o, por extensión, latinoamericana. En la misma página se mostraban, por ejemplo, fotografías del 1º de Mayo en Moscú junto a imágenes de la Asamblea Obrera de la Industria del Calzado argentina. Del mismo modo, aparecían fotografías de la organización de delegados del Sindicato de Metalúrgicos y de la conocida manifestación pública de los trabajadores argentinos contra la Ley de jubilaciones, acto que fue duramente reprimido por la policía.

<sup>32</sup> Silvia Dolinko, “Modernidad de arrabal. Artistas gráficos del realismo social argentino en los años veinte”, Beverly Adams y Natalia Majluf, *Redes de vanguardia. Amauta y América Latina, 1926-30*, Buenos Aires, Museo de Arte de Lima, 2019, 170-179.

<sup>33</sup> Número de ejemplares que salieron a la venta según la revista.

<sup>34</sup> Por ejemplo, el primer ejemplar contó con un total de 36 páginas, mientras que el último sólo con 24.

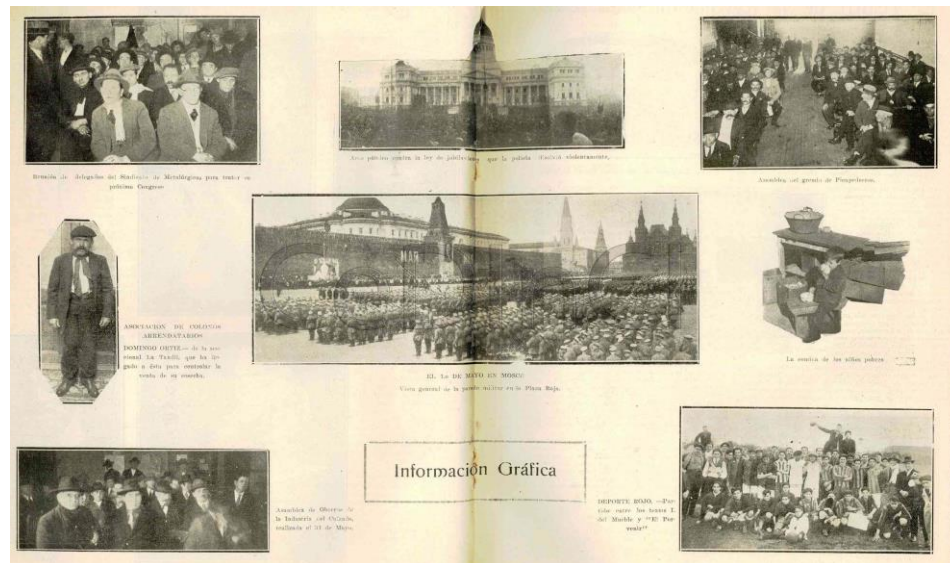


Figura 1 – “Información Gráfica”, *Revista de Oriente*, 1, Buenos Aires, 1925, 26. Arriba, de izquierda a derecha: Reunión de delegados del Sindicato de Metalúrgicos; Acto público contra la ley de jubilaciones que la policía reprimió violentamente; Asamblea del gremio de Picapedreros. Abajo: Asociación de Colonos Arrendatarios; El 1º de Mayo en Moscú; La crónica de los niños pobres.

Las noticias sobre la evolución de las transformaciones sociales y culturales en Rusia, que también se compartían a través de fotos en “Notas Gráficas de Rusia”, tenían para la revista tanta importancia como sus repercusiones latinoamericanas. En enero de 1926 se publicó una combinación de imágenes donde puede observarse un retrato de Lenin acompañado por la leyenda “El símbolo del proletariado triunfante”, una foto de Haya de la Torre arengando a obreros rusos en el viaje que emprendió en 1924 a ese país, una fotografía de trabajadores desocupados en Viena migrando a Rusia con sus máquinas agrícolas y una instantánea de la reunión de la Asociación Amigos de Rusia que por entonces tuvo lugar en Buenos Aires.<sup>35</sup> Asimismo, por ejemplo, el acontecimiento de la llegada del Vaslav Vorovksy, el primer buque soviético en atravesar el Atlántico y pisar tierra uruguaya (aunque inicialmente su desembarco estaba previsto en el puerto de Buenos Aires), contó con una novedosa cobertura fotográfica de *Revista de Oriente* en sus dos primeras ediciones.<sup>36</sup> Este juego de intercalar varias imágenes en un mismo espacio sobre diferentes sucesos obreros locales y transnacionales constituyó un recurso estético frecuente de *Revista de Oriente*, presente en la mayoría de los números. La puesta en escena de dispositivos visuales en donde el plano discursivo encontraba una materialidad adyacente, buscaba producir en los lectores la sensación de estar-ahí y, sobre todo, pretendía forjar una identidad entre el mundo del trabajo narrado y el mundo vivenciado por los propios obreros. Estas instalaciones, articuladas a modo de *collage* en la revista, estaban al servicio de dar muestras de la emergencia del proletariado mundial.

<sup>35</sup> “Información gráfica”, *Revista de Oriente*, 6, Buenos Aires, enero 1926, 18-19.

<sup>36</sup> “El primer Barco Soviético en Montevideo”, *Revista de Oriente*, 1, Buenos Aires, junio 1925, 11; “El Vaslav Vorovsky partió de regreso”, *Revista de Oriente*, 2, Buenos Aires, julio 1925, 23.





## La corporeidad del proletariado mundial

La *Revista de Oriente* reconstruía los acontecimientos de la Gran Guerra y sus consecuencias, caracterizándola como “estéril” y, en contrapartida, presentaba una Rusia moderna que emergía como principal vehículo hacia una nueva humanidad, alejada de los valores imperialistas de Occidente, que aparecían representados por Estados Unidos. Rusia se convertía en el símbolo de la nueva civilización y, según la revista, representaba un “espíritu nuevo”, es decir, una fuerza social capaz de transformar la realidad social a nivel global. Así, se planteaba una ruptura en la temporalidad histórica. Si el pasado zarista había significado penumbras y tristezas, el presente revolucionario traía un sentido de “tiempo nuevo” moderno que aceleraría, de manera vertiginosa, el transcurso de los procesos históricos. La revolución bolchevique era, por excelencia, “la novedad”, en ella debían encontrarse las bases de un nuevo ciclo que comenzaba en Rusia pero que necesariamente debía expandirse mundialmente, o al menos así lo entendía la revista.

En ese sentido, la producción impresa de la revista muestra que el protagonismo por antonomasia lo tenía la clase obrera. Las primeras cuatro tapas mostraban ilustraciones donde se observan figuras masculinas de trabajadores vigorosos poniendo en acción su fuerza de trabajo en múltiples mundos laborales. La composición visual de las portadas da cuenta que la concepción que *Revista de Oriente* tenía sobre el proletariado era heterogénea y respondía tanto al ámbito industrial como al campesinado. La estridente tonalidad pictórica, donde por lo general predominaba el color rojo, exhibía siluetas de cuerpos laboriosos en acción: levantando martillos que nos recuerdan al símbolo del comunismo, sosteniendo pesadas herramientas de trabajo, labrando la tierra en densos pastizales. Más allá de las portadas, los cuerpos fornidos de trabajadores que representaban una nueva humanidad se repetían al interior de la publicación e insistían en la idea de modernidad. En la edición de junio de 1925, por ejemplo, puede observarse un grabado cuya leyenda manifiesta: “Nueva versión. El Estado soy yo”. El trabajador poseía en su mano un martillo y su mirada se encontraba elevada. De fondo, una humareda fabril formaba parte de la escena.



Figura 4 – Portada, *Revista de Oriente*, 1, Buenos Aires, 1925.



Figura 5 – Portada, *Revista de Oriente*, 3, Buenos Aires, 1925.

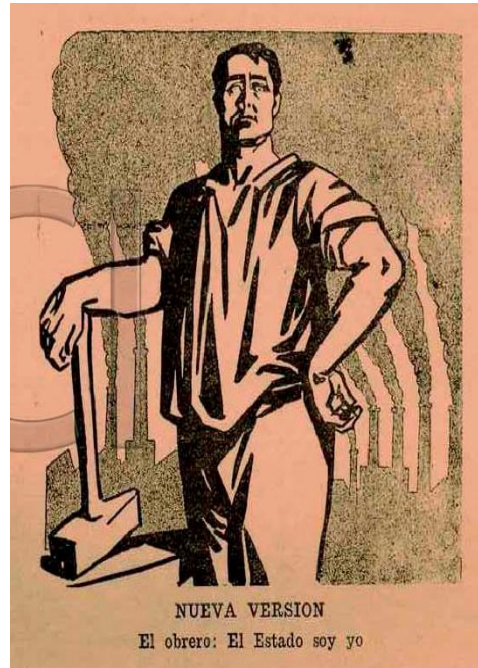


Figura 6 – “Nueva versión. El obrero: El Estado soy yo”, *Revista de Oriente*, 1, Buenos Aires, 1925, 27.

Los obreros que ilustraba la revista se proponían poner en evidencia la fortaleza proletaria y le indicaban al lector la importancia de la unión de los trabajadores en la lucha contra el capitalismo. Este énfasis internacionalista puede observarse en las figuras corpóreas, donde los personajes no tienen rostro ni, por ende, nacionalidad. Muchos de los dibujos presentes en *Revista de Oriente* estaban realizados con la técnica del grabado que, como ha señalado Silvia Dolinko, implicaba un procedimiento económico y, sobre todo, fácil de reproducir en términos de la cultura impresa de comienzos del siglo XX.<sup>37</sup> Siguiendo a la autora, en esta época los grabados comenzaron a anclar su contenido visual en discursos en torno a posicionamientos políticos y de crítica social referidos a los cambios sociales y a las condiciones precarias de existencia que debían enfrentar las clases trabajadoras. Las siguientes dos portadas estuvieron encabezadas por retratos de Lenin y también constituían piezas de grabado. Una de ellas, en noviembre de 1925, además de lucir el rostro del líder bolchevique, reproducía una frase del escritor ruso Máximo Gorki: “Nicolás Lenin despertó a Rusia, que ya jamás se aletargará”. Ese número, que pretendía ser una edición especial en homenaje a la Revolución rusa, abrió un debate en torno a los desplazamientos de la vanguardia revolucionaria política y al lugar que el arte y los intelectuales debían tener en ella.

<sup>37</sup> Silvia Dolinko, “Consideraciones sobre la tradición del grabado en la Argentina”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevo*, París, 2016.



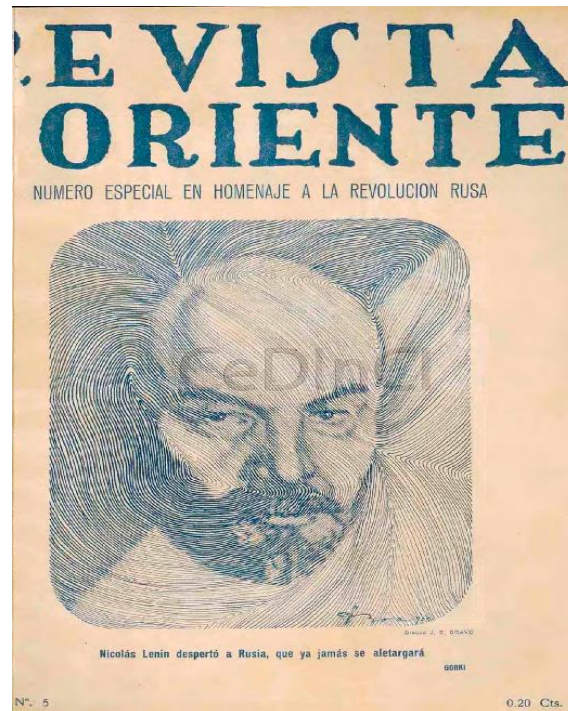


Figura 7 – Portada, *Revista de Oriente*, 5, Buenos Aires, 1925.

Desde la perspectiva de *Revista de Oriente*, resultaba preciso que la producción artística local tomase como modelo al régimen soviético y declare de carácter público a todas las obras de arte al servicio de la revolución.<sup>38</sup> En cuanto al rol de los intelectuales de la cultura comunista, muchos artículos divulgaban a pensadores involucrados en los acontecimientos de Octubre y honraban su “revolución moral”, haciendo referencia a la renuncia de sus privilegios de clase, ya sea burguesa o pequeña-burguesa. El tono obrerista de la revista, sin embargo, derivaba en que sólo bajo esas condiciones (el rechazo a ser burgués), la figura del intelectual pueda ser entendida como una contribución a la revolución. De ahí que ocasionalmente aparecieran expresiones anti-intelectualistas: “Debemos librarnos de todo intelectualismo, entrar a las filas, vivir con el solo pensamiento de elevar los corazones y la combatividad de las masas”.<sup>39</sup> La consigna anterior, publicada en noviembre de 1925, estaba acompañada por otra fotografía de Haya de la Torre junto a estudiantes y obreros rusos. Más adelante, se observa -a modo de zócalo decorativo- un grabado anónimo con la figura de un hombre donde confluyen al mismo tiempo obrero e intelectual, en su horizonte encontraba las fábricas y en sus manos sostenía lo que presume ser un libro.

<sup>38</sup> “Arte, Industria y Religión”, *Revista de Oriente*, 5, Buenos Aires, noviembre 1925, 13.

<sup>39</sup> “Los intelectuales y la revolución”, *Revista de Oriente*, 5, Buenos Aires, noviembre 1925, 20.



Figura 8 – Grabado, *Revista de Oriente*, 5, Buenos Aires, 1925, 23.

Las últimas dos ediciones de la revista, en junio y septiembre de 1926, son las únicas cuyas portadas no estuvieron vinculadas con figuras de trabajadores individuales. En su lugar, los dibujos simbolizaban a masas sublevadas. De un lado, un grabado del artista uruguayo Facio Hebequer mostraba una agrupación de trabajadores, en posición de combate, que alzaban sus banderas rojas. El rol de Hebequer en *Revista de Oriente* es central en el entrecruzamiento entre arte y política en los años veinte porque fue uno de los principales productores y divulgadores de un tipo de grabado que, inspirado en las resonancias de la Revolución Rusa, le dio visibilidad a la temática social obrerista.<sup>40</sup>

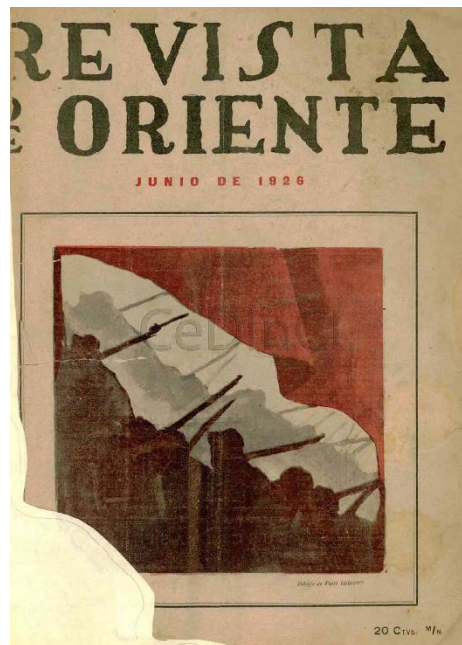


Figura 9 – Portada, *Revista de Oriente*, 7-8, Buenos Aires, 1926.

<sup>40</sup> Silvia Dolinko, “Consideraciones sobre la tradición del grabado en la Argentina”, *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, París, 2016, y Magalí Devés, “Hacia una gráfica revolucionaria: derivas de Guillermo Facio Hebequer en la Buenos Aires de entreguerras”, *Aletheia*, 15 (8), Buenos Aires, 2017.



Por otra parte, el último número de *Revista de Oriente* que vio la luz, en septiembre de 1926, llevó por portada un mural del célebre artista Diego Rivera titulado “La Asamblea”, que tres años antes había sido instalado en una planta de la Secretaría de Educación Pública de México, donde el artista había puesto en relación diversas escenas vinculadas con las luchas sociales revolucionarias. En el mural podía leerse: “La verdadera civilización será la armonía de los hombres con la tierra y de los hombres entre sí”. La figuración de trabajadores combativos dignos de crear un Hombre Nuevo estuvo muy presente en las vanguardias latinoamericanas pictóricas, sobre todo a partir del muralismo mexicano como caso paradigmático.<sup>41</sup> Al mismo tiempo, las redes artísticas latinoamericanas de los años veinte estaban en conexión con las vanguardias rusas, lo que ubicaba al arte en un ámbito de circulación internacional por excelencia. De allí que en *Revista de Oriente* podían encontrarse tanto portadas de Rivera como artículos que reseñaban la Bienal de Arte de Venecia donde exponían artistas de vanguardia como Kazimir Malévich, Aleksandr Ródchenko y Alexandra Ekster.<sup>42</sup>



Figura 10 – Portada, *Revista de Oriente*, 9-10, Buenos Aires, 1926.

La presencia de Rivera en la revista, en representación de las vanguardias latinoamericanas, no se verifica solamente en las portadas. En el mismo número se publicó una extensa entrevista titulada “El artista de una clase”, donde el muralista hablaba del momento revolucionario que el mundo estaba viviendo. La nota estaba acompañada por un mural de su autoría expuesto en el Patio del Trabajo de la S.E.P, donde Rivera representaba a diferentes escenas proletarias. En la pintura, observamos que un obrero y un campesino se fundían en un abrazo.

<sup>41</sup> Ese énfasis en el carácter combativo, como ha mencionado recientemente Natalia Majluf, contrastaba con el universo visual del indigenismo peruano de revistas como *Amauta*, en donde predominaba más bien un “indigenismo amable”. Véase: Natalia Majluf, “Izquierda y vanguardia americana. José Carlos Mariátegui y el arte de su tiempo”, Beverly Adams y Natalia Majluf, *Redes de vanguardia. Amauta y América Latina, 1926-30*, Lima, Museo de Arte de Lima, 2019, 75.

<sup>42</sup> “La pintura rusa en la Exposición de Venecia”, *Revista de Oriente*, 2, Buenos Aires, julio 1925, 14.



Figura 11 – “Con Diego Rivera”, *Revista de Oriente*, 9-10, Buenos Aires, 1926, 13.

## La caricatura como expresión de la lucha de clase

En las representaciones visuales de la publicación puede observarse la construcción de un enemigo que hay que combatir, el sistema capitalista, responsable de que los trabajadores sean explotados y vivan bajo condiciones deplorables frente a una burguesía nacional e internacional dilapidadora. En este sentido, la lectura de la experiencia rusa implicó para la revista una aspiración por erradicar la explotación obrera, lo que se verifica en la iconografía de *Revista de Oriente*, que como hemos visto acostumbraba a intercalar en sus ilustraciones la escala local y global. En particular, existía un frecuente interés por incentivar al lector a identificar a los actores sociales que se beneficiaban con la ganancia capitalista a expensas suyas. En el número cuatro de la publicación, la sección de materiales fotográficos nos mostraba una instantánea de una conocida familia patricia argentina, los Anchorena, opuesta a la clase trabajadora local. En el pie de la foto podía leerse: “En París, la señorita Florinda Fernández Anchorena (...), gastando el dinero que sacan de la explotación de los obreros argentinos”.<sup>43</sup> Al lado, se exponía una foto de los Rockefeller con la leyenda: “El multimillonario Mr. John D. Rockefeller con su hijo (...), los más grandes magnates del petróleo, y en cuyos intereses se practica la política imperialista yanqui”.<sup>44</sup> A través de las imágenes, la revista elaboraba un mapa de los burgueses que explotaban a locales y a extranjeros.

Otro recurso que *Revista de Oriente* utilizaba para visibilizar la lucha de clases es la caricatura o la sátira gráfica, junto a leyendas o diálogos textuales que complementaban el sentido de los dibujos. Si bien las ilustraciones de este género presentes en la publicación no llevaban firma o la misma resulta al día de hoy ilegible, puede inferirse que uno de sus autores era J. E. Bravo, que además de caricaturista

<sup>43</sup> “De la fauna burguesa”, *Revista de Oriente*, 4, Buenos Aires, septiembre 1925, 16.

<sup>44</sup> *Idem*.

era grabador (él había elaborado, por ejemplo, la portada del rostro de Lenin mencionada anteriormente). En junio de 1926, la revista le rindió homenaje a Bravo a propósito de una exposición reciente del artista, subrayando su espíritu “vigoroso y energético”. El caricaturista era presentado como una figura cosmopolita, que tenía reconocimiento dentro y fuera de los ámbitos artísticos locales.<sup>45</sup>

Una de las producciones caricaturescas más típica era la figuración sobre el capitalismo, como un hostil adversario contra el que había que luchar en todas partes del mundo. Muchas veces aparecía personificado en la figura de un cuerpo humano masculino con una barriga predominante y sacos de dinero a su alrededor. Como ha sido mencionado por Juan Buonuome<sup>46</sup> en su estudio de la prensa gráfica socialista de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, los imaginarios estereotipados de personajes capitalistas que circulaban entre el movimiento obrero en Buenos Aires respondían a periódicos, revistas y folletos extranjeros -sobre todo, estadounidenses-, lo cual puede ser válido también para el caso de la publicación aquí estudiada. En otras ocasiones, la figura del burgués de *Revista de Oriente* asumía características animalescas y hasta bestiales.

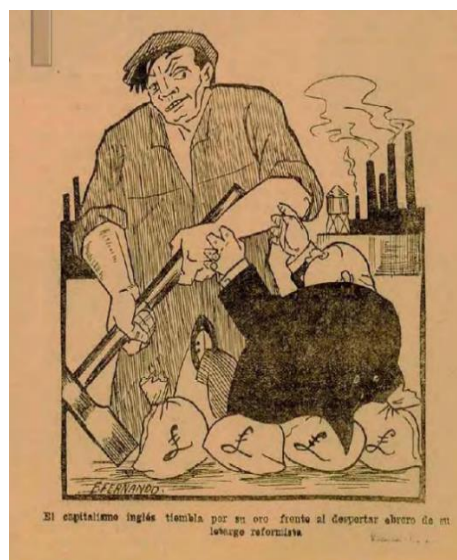


Figura 12 – “El capitalismo inglés tiembla por su oro frente al despertar obrero de un letargo reformista”, *Revista de Oriente*, 3, Buenos Aires, 1925, 9.

<sup>45</sup> “Caricaturas de Bravo”, *Revista de Oriente*, 7-8, Buenos Aires, junio 1926, 14.

<sup>46</sup> Juan Buonuome, “El obrero ilustrado. Construcción visual de una cultura del trabajo en la prensa socialista de Buenos Aires a fines del siglo XIX”, Marcela Gené y Sandra Szir (comps.), *A vuelta de página. Usos del impreso ilustrado en Buenos Aires, siglos XIX-XX*, Buenos Aires, Edhasa, 2018, 183-213.



Figura 13 – “El capitalismo yanqui o el coloso que monta al mundo”, *Revista de Oriente*, 6, Buenos Aires, 1926, 8.



Figura 14 – “Capitalismo y proletariado minero. Midiendo sus fuerzas”, *Revista de Oriente*, 9-10, Buenos Aires, 1926, 16.

Las caricaturas mostraban la presencia de una estructura social desigual dividida en clases y sus consecuencias. Por ejemplo, un tema clásico de los dibujos eran las condiciones materiales de vida de hijos de proletarios o de familias obreras, que no compartían los mismos códigos y valores que la clase explotadora. A pesar de ello, en ningún momento las ilustraciones de la revista mostraron alegorías en torno al trabajador como un sujeto débil o desprotegido. Más bien al contrario, las caricaturas reforzaban la potencial fuerza obrera representada en las portadas. Así, las sátiras gráficas de la revista exhibían trabajadores musculosos, que portaban martillos comunistas u objetos visiblemente pesados. Presumiblemente, estos dibujos tenían como fin el reforzamiento de una identidad de clase en los lectores obreros capaces de visualizar a figuras burguesas como sus enemigos.





Figura 15 – *Revista de Oriente*, 6, Buenos Aires, 1926, 24



Figura 16 - *Revista de Oriente*, 7-8, Buenos Aires, 1926, 21.

## Conclusiones

En este trabajo se ha indagado la cultura impresa y visual de la *Revista de Oriente* entre 1925 y 1926. Debido a que el objetivo era comprender en qué medida la premisa de la construcción del proletariado mundial –actualizada por los acontecimientos de la Revolución Rusa- había permeado el contenido gráfico de la publicación, esta investigación se concentró en su corpus ilustrativo, pero no descuidó sin embargo el vínculo que las imágenes tenían con los contenidos textuales en tanto que también formaban parte de la composición visual. En ese sentido, se constató que la visualidad de la revista estuvo dada no solamente por la puesta en circulación de intereses clasistas locales o regionales, sino que estuvo atravesada fundamentalmente por un impulso mundial.

En segundo lugar, la famosa invocación “proletarios del mundo, uníos” de Karl Marx y Friedrich Engels<sup>47</sup> en *El Manifiesto Comunista* encontró, a partir de la revolución y su estentórea recepción en la trama de medios gráficos en amplia expansión mundial, una vía inédita de materialización. En esa dirección, algunas revistas culturales latinoamericanas concibieron a las ilustraciones como un vehículo de expectativas de transformación social. Como vimos a partir del estudio de las portadas, los ecos revolucionarios se volvieron tan tangibles que fue necesario plasmar esas esperanzas renovadoras en expresiones corpóreas concretas de robustos trabajadores. Los grabados, en su pluralidad, reforzaban esa noción de corporalidad material.

Por último, la verificación de que la revista utilizó un conjunto amplio de soportes visuales para propagar sus ideas nos permitió ampliar el conocimiento sobre la cultura iconográfica en publicaciones político-culturales de izquierda de los años veinte. La revista aquí estudiada no sólo se apropió de elementos estéticos de las vanguardias rusas que estaban en diálogo con las vanguardias pictóricas latinoamericanas, sino que además incorporó nuevos complementos a partir de materiales fotográficos,

<sup>47</sup> Friedrich Engels y Karl Marx, *Manifiesto Comunista*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2017.



recursos de la sátira gráfica y algunas técnicas artísticas específicas como el grabado. Ese *collage* de imágenes estaba, en *Revista de Oriente*, al servicio de la construcción del proletariado uno y múltiple, local y global. Así, su horizonte programático colocó a los trabajadores en el centro de la apuesta editorial. Más precisamente, las diversas imágenes proletarias de la publicación instalaron la figura del obrero como un elemento asociado a valores positivos, lo cual constituyó el andamiaje principal de su visualidad. La cultura visual obrerista de *Revista de Oriente* buscaba interpelar a los trabajadores en su doble condición como factores actuales de modernización económica y social (en la moralidad positiva que se deriva del trabajo en el mundo moderno) y como sujetos políticos idealizados capaces de ser el vector fundamental de una sociedad emancipada.

## Bibliografía

Beverly Adams y Natalia Majluf, *Redes de vanguardia. Amauta y América Latina, 1926-30*, Lima, Museo de Arte de Lima, 2019.

Natalia Ávila, “Las vanguardias artísticas como expresión política: la *Revista de Oriente* (1925-1926)”, VIII Jornadas de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, 2014.

Natalia Ávila, “Intelectuales y artistas por la Revolución: *La Revista de Oriente*, 1925-1926”, *Revista Izquierdas*, 25, Santiago, 2015, 165-195.

Martín Bergel, “Un caso de orientalismo invertido. *La Revista de Oriente* y los modelos de relevo de la civilización occidental”, *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, 10, Buenos Aires, 2006, 99-117.

Martín Bergel. “José Carlos Mariátegui and the Russian Revolution: Global Modernity and Cosmopolitan Socialism in Latin America”, *The Southern Quarterly*, 4 (116), 2017, 727-744.

Jorge Luis Borges, “Rusia”, *Grecia*, 48, Madrid, 1920, 11.

Juan Buonuome, “El obrero ilustrado. Construcción visual de una cultura del trabajo en la prensa socialista de Buenos Aires a fines del siglo XIX”, Marcela Gené y Sandra Szir (comps.), *A vuelta de página. Usos del impreso ilustrado en Buenos Aires, siglos XIX-XX*, Buenos Aires, Edhasa, 2018, 183-213.

Natalia Bustelo, “Los estudiantes de Buenos Aires ante la ‘ola bolchevique’”, *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, 21, Buenos Aires, 2017, 247-251.

Natalia Bustelo y Lucas Domínguez Rubio, “Radicalizar la Reforma universitaria. La fracción revolucionaria del movimiento estudiantil argentino (1918-1922)”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 44 (2), Bogotá, 2017, 31-62.

Natalia Bustelo, “Revistas para una ‘nueva generación’. Un recorrido por las publicaciones argentinas de la Reforma Universitaria (1914-1930)”, Pablo Buchbinder (coord.), *Juventudes universitarias en América Latina*, Buenos Aires, HyA Ediciones, 2018, 129-155.

Hernán Camarero, *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.

Hernán Camarero, *Tiempos rojos. El impacto de la revolución rusa en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2017.

Roger Chartier, *Escribir las practicas. Foucault, De Certeau, Marin*, Buenos Aires, Manantial, 1996.

Magalí Devés, “Reflexiones en torno a la serie *Tu historia, compañero* de Guillermo Facio Hebequer”, *Papeles de Trabajo*, 14 (8), Buenos Aires, 2014, 214-235.

Magalí Devés, “Hacia una gráfica revolucionaria: derivas de Guillermo Facio Hebequer en la Buenos Aires de entreguerras”, *Aletheia*, 15 (8), Buenos Aires, 2017. Disponible en:

<http://aletheiaold.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-15/dossier/hacia-una-grafica-revolucionaria-derivadas-de-guillermo-facio-hebequer-en-la-buenos-aires-de-entreguerras>

Andreas Doeswijk, *Los anarco-bolcheviques rioplatenses (1917-1930)*, Buenos Aires, CeDInCI Editores, 2013.

Silvia Dolinko, *Arte plural. El grabado entre la tradición y la experimentación, 1955-1973*, Buenos Aires, Edhasa, 2012.

Silvia Dolinko, “Consideraciones sobre la tradición del grabado en la Argentina”, *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, París, 2016. Disponible en: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/69472>

Silvia Dolinko, “Modernidad de arrabal. Artistas gráficos del realismo social argentino en los años veinte”, Beverly Adams y Natalia Majluf, *Redes de vanguardia. Amauta y América Latina, 1926-30*, Buenos Aires, Museo de Arte de Lima, 2019, 170-179.

Friedrich Engels y Karl Marx, *Manifiesto Comunista*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2017.

Marcela Gené y Sandra Szir (comps.), *A vuelta de página. Usos del impreso ilustrado en Buenos Aires (siglos XIX-XX)*, Buenos Aires, Edhasa, 2018.

Igor Goicovic, “La Revolución Bolchevique y el MIR chileno (1965-1973). Adhesiones y distancias”, *Avances del Cesor*, 17 (14), Rosario, 2017, 97-116.

José Ingenieros, *Los tiempos nuevos*, Buenos Aires, Losada, 1961 [1921].

Dainis Karepovs, “La repercusión de la Revolución Rusa en tierras brasileñas. El surgimiento del Partido Comunista del Brasil”, *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, 21, Buenos Aires, 2017, 215-218.

Miranda Lida, “Entre la audacia y la medida. La revolución rusa, la revista argentina *Nosotros* y Roberto Giusti (1917-1927)”, *Revista Izquierdas*, 33, Santiago, 2017, 111-134.

Lucio Mafud, “La representación del anarquismo y de la protesta social en el cine mudo argentino a través de la prensa periódica (1909-1922)”, *Revista Izquierdas*, 33, Santiago, 2017, 135-153.

Lucio Mafud, “Entre Rusia y ‘Boedo’: los orígenes del documental independiente de crítica social en Argentina”, *Imagofagia*, 21, Buenos Aires, 2020, 159-189.

Natalia Majluf, “Izquierda y vanguardia americana. José Carlos Mariátegui y el arte de su tiempo”, Beverly Adams y Natalia Majluf, *Redes de vanguardia. Amauta y América Latina, 1926-30*, Lima, Museo de Arte de Lima, 2019, 66-89.

Laura Malosetti Costa y Marcela Gené (comps.), *Impresiones porteñas. Imagen y palabra en la historia cultural de Buenos Aires*, Buenos Aires, Edhasa, 2009.

José Carlos Mariátegui, “La crisis mundial y el proletariado peruano”, *Mariátegui Total*, Lima, Editora Amauta, 1994, 845-849.

Louis Marin, *Des pouvoirs de l'image. Gloses*, París, Editions Du Seuil, 1993.

Ricardo Melgar Bao, “El Universo Simbólico de una Revista Cominternista: Diego Rivera y *El Libertador*”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 21, Ciudad de México, 2000, 121-143.

Nicholas Mirzoeff, *Una introducción a la cultura visual*, Buenos Aires, Paidós, 2003.

William John Thomas Mitchell (2009). *Teoría de la imagen. Ensayos sobre representación verbal y visual*, Madrid, Akal, 2009.

María Guadalupe Moreno González, “La Revolución Rusa y los movimientos sociales en México del siglo XX”, *InterNaciones*, 15, Guadalajara, 2018, 111-132.

María Patricia Pensado Leglise, “Imaginario e integrados. La praxis comunista de los años veinte en México”, *Avances del Cesor*, 17 (14), Rosario, 2017, 99-115.

Adriana Petra, *Intelectuales y cultura comunista. Itinerarios, problemas y debates en la Argentina de posguerra*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2018.

Roberto Pittaluga, *Soviets en Buenos Aires. La izquierda de la Argentina ante la revolución en Rusia*, Buenos Aires, Prometeo, 2015.

Roberto Pittaluga, “La revolución soviética desde el exilio: Mijail Yaroshevsky”, *Prismas. Revista de Historia intelectual*, 21, Buenos Aires, 2017, 201-206.

Claudia Román, *Prensa, política y cultura visual. El Mosquito (Buenos Aires, 1863-1893)*, Buenos Aires, Ampersand, 2017.

Juan Ignacio Sago, *Arte y política. La imagen del grabado y el compromiso político en una revista anarquista: Nervio. Crítica-artes-letras (1931-1936)*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires, 2010.

Martín Salinas, “Mariátegui y el problema de la autonomía literaria: a propósito de la recepción de la literatura rusa”, *Avances del Cesor*, 17 (14), Rosario, 2017, 135-153.

Beatriz Sarlo, “Rusia: el futuro es hoy”, *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2020 [1988], 149-160.

Sandra Szir, *Infancia y cultura visual. Los periódicos ilustrados para niños (1880-1910)*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2007.

Horacio Tarcus, “Revistas, intelectuales y formaciones culturales izquierdistas en la Argentina de los veinte”, *Revista Iberoamericana*, 208-209 (70), Berlín, 2004, 749-772.

Verónica Tell, “El retorno de la singularidad. Reproducción fotográfica e imagen impresa”, III Congreso Internacional de Teoría e Historia de las Artes / XI Jornadas Centro Argentino de Investigadores de Arte, Buenos Aires, 2005.

Elina Tranchini, “Hollywood y Eisenstein filman multitudes: representaciones cinematográficas de la conciencia social y la experiencia de clase”, *Sociohistórica*, 15, Buenos Aires, 2004, 129-156.

Elina Tranchini. “Cine e historia: Visiones filmicas de la Revolución Rusa. Desde su conmemoración hasta la Guerra Fría y después del colapso”, *Historia Política*, 8, Buenos Aires, 2011, 140-151.

Aby Warburg, *El renacimiento del paganismo. Aportaciones a la historia cultural del Renacimiento europeo*, Buenos Aires, Alianza, 2005.

## Prensa

“Propósitos”, *Revista de Oriente*, 1, Buenos Aires, junio 1925, 3.

“Asociación Amigos de Rusia”, *Revista de Oriente*, 1, Buenos Aires, junio 1925, 34.

“El primer Barco Soviético en Montevideo”, *Revista de Oriente*, 1, Buenos Aires, junio 1925, 11.

“Información Gráfica”, *Revista de Oriente*, 1, Buenos Aires, junio 1925, 26.

“Nueva versión. El obrero: El Estado soy yo”, *Revista de Oriente*, 1, Buenos Aires, junio 1925, 27.

“La pintura rusa en la Exposición de Venecia”, *Revista de Oriente*, 2, Buenos Aires, julio 1925, 14.

“El Vaslav Vorovsky partió de regreso”, *Revista de Oriente*, 2, Buenos Aires, julio 1925, 23.

“El capitalismo inglés tiembla por su oro frente al despertar obrero de un letargo reformista”, *Revista de Oriente*, 3, Buenos Aires, agosto 1925, 9.

“A los lectores del interior”, *Revista de Oriente*, 3, Buenos Aires, agosto 1925, 26.

“Para la *Revista de Oriente*”, *Revista de Oriente*, 4, Buenos Aires, octubre 1925, 7.

“De la fauna burguesa”, *Revista de Oriente*, 4, Buenos Aires, septiembre 1925, 16.

“Arte, Industria y Religión”, *Revista de Oriente*, 5, Buenos Aires, noviembre 1925, 13.

“Los intelectuales y la revolución”, *Revista de Oriente*, 5, Buenos Aires, noviembre 1925, 20.



50, abril 2021:1-22

“El capitalismo yanqui o el coloso que monta al mundo”, *Revista de Oriente*, 6, Buenos Aires, enero 1926, 8.

“Información gráfica”, *Revista de Oriente*, 6, Buenos Aires, enero 1926, 18-19.

“Caricaturas de Bravo”, *Revista de Oriente*, 7-8, Buenos Aires, junio 1926, 14.

“Con Diego Rivera”, *Revista de Oriente*, 9-10, Buenos Aires, septiembre 1926, 13.

“Capitalismo y proletariado minero. Midiendo sus fuerzas”, *Revista de Oriente*, 9-10, Buenos Aires, septiembre 1926, 16.

